

# LA CREACION DE UNIVERSIDADES CATOLICAS EN LOS PAISES EN DESARROLLO

**GERARD LEPOUTRE**  
Vice-Rector de la Universidad  
Católica de Lille, Francia

## INTRODUCCION

Con el fin de fundar esta relación sobre bases concretas, comenzaré por proyectar cartas demográficas del mundo y de los continentes en desarrollo, a saber, de Asia, Africa y América Latina, señalar en ellas los diversos establecimientos universitarios católicos

Hablaré en seguida de las funciones de la Iglesia y de los cristianos en el nivel universitario de esos países en desarrollo. Y, para terminar, haré algunas sugerencias prácticas. Por lo que atañe a la 2ª y 3ª parte, me contentaré con señalar algunos puntos que me parecen importantes. Conscientemente será incompleto, pero otros numerosos aspectos serán tratados en las relaciones especializadas que seguirán a esta exposición general

## ESTADO DE LA CUESTION, CON MAPAS Y CUADROS

El fin de estos mapas y cuadros es mostrar claramente cual es la repartición de los establecimientos católicos, con respecto a la población, en los tres continentes que nos interesan hoy, Asia, Africa y Latino América

He aquí, en primer lugar, la explicación de los símbolos

- U representa una Universidad Católica. Hay 12 en estos tres continentes.
- E representa un establecimiento de enseñanza superior,
- C representa un colegio católico afiliado a una universidad oficial,
- T representa una facultad de teología

¿Qué significan estos nombres?

Una Universidad Católica reúne una buena variedad de facultades e institutos de enseñanza superior e investigación

Un establecimiento de enseñanza superior es una facultad o una escuela superior independiente, o aún, la unión de un cierto número de facultades o institutos superiores, cuyo número, sin embargo, o su nivel, no es suficiente para formar una verdadera universidad, aunque el establecimiento ya haya adoptado el título

El colegio católico afiliado a una universidad oficial, es controlado por esta universidad y colabora, más o menos estrechamente, con ella, en su funcionamiento

En cuanto a las facultades de teología, podemos distinguir dos grupos, las facultades de teología o grandes institutos independientes, como las de Roma o Jerusalén, y las facultades de teología agregadas a una universidad oficial, como en el sistema alemán.

### a) Comentario

Notemos en seguida que países y continentes enteros tienen una preferencia por uno u otro sistema. La abundancia de los colegios católicos afiliados a una universidad oficial, en la India, por ejemplo, es un signo de la tradición anglo-sajona. Es claro que Africa es la menos bien provista. Ya tendremos ocasión de volver sobre el particular. También es claro que la América Latina y el conjunto de países de habla francesa se han orientado hacia las universidades o establecimientos universitarios autónomos

Casi en ningún sitio se encuentra el sistema alemán de facultades de teología agregadas a una universidad oficial

Hubiera sido necesario también mencionar las casas católicas de estudiantes y capellanías de las universidades oficiales. Pero es un capítulo diferente, aunque muy interesante, que no abordaré aquí

Finalmente podrá verse en los cuadros algunas noticias sobre los efectivos. Lamento que estos datos sean aún incompletos

### b) Fuentes

Los datos utilizados son anteriores a 1962. Para realizar estas gráficas, me he servido sobre todo de los anuarios de la Federación de Universidades Católicas, (1) y del "International Handbook of Universities", (2)

#### (1) Catholicarum Universitatum Foederatio

I — Annuarium - 1954. Prostat apud secretarium generalem Catholicarum Universitatum Foederationis. Via del Seminario, 120, Roma, Italia. Typis Pontificis Universitatis Gregorianae

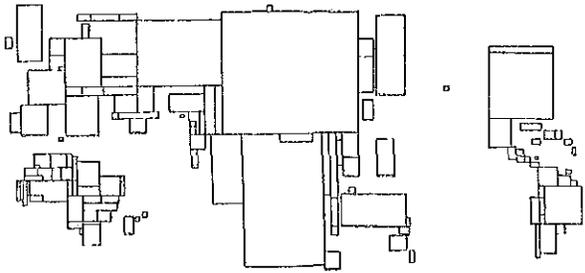
II — Catalogues Catholicarum Institutum de Studiis Superioribus, 1957, quem edit Paulus Dezza S.I. Via del Seminario 120, Roma, Italia

III A) — Supplementum Voluminis Primi cui Titulus Annuarium Anno 1954. Editum 1960, Via del Seminario, 120, Roma, Italia

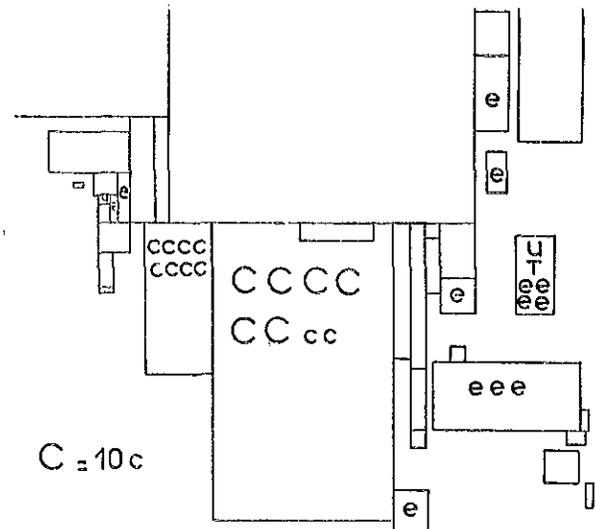
B) — Supplementum Voluminis Secundi cui Titulus Catalogus Catho. Inst. de St S anno 1957, editus 1960. Via del Seminario, 120, Roma, Italia

(2) International Handbook of Universities and other institutions of Higher Education 1962. The International Association of Universities, 8, rue Franklin, Paris, 6ème. France. Editor H. M. R. Keyes

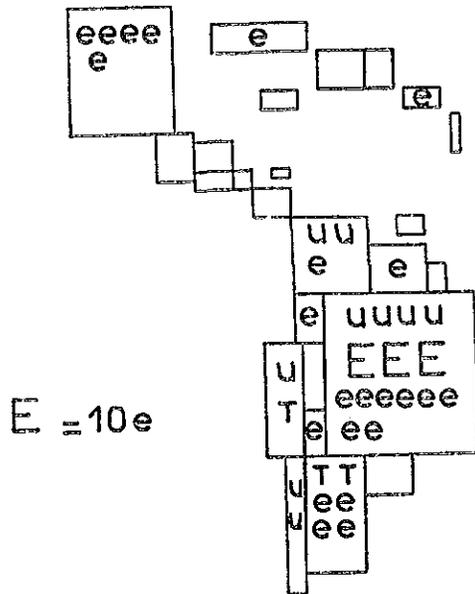
# 1 — MAPA DEMOGRAFICO DEL MUNDO



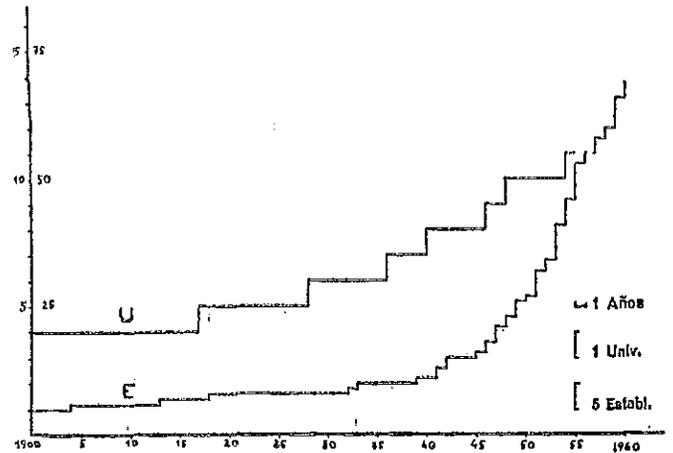
# 4 — ASIA



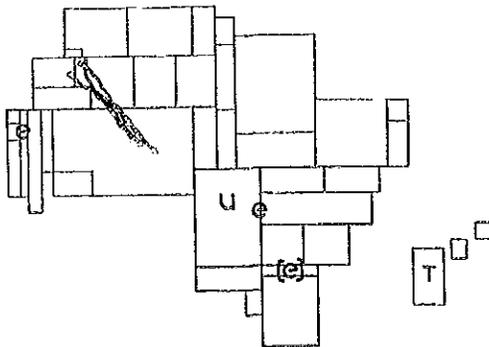
# 2 — LATINOAMERICA



# 5 — AÑOS DE FUNDACION



# 3 — AFRICA



# 6 — EFECTIVOS DE LAS UNIVERSIDADES

	Universidades		Establecimientos (mín o la nota)		Facultades de Teología	
	No	Efectivos	No	Efectivos	No	Efectivos
Asia	2	29 484	10	21 952	1	51
Africa	1	628	3	240	1	
Latino América	9	29 417	36	19 167	3	549

NOTA: Las cifras de esta columna son aproximadas o incompletas. Hemos utilizado, primeramente, estadísticas del 60-61, pero, a veces, estadísticas del 54-56. Nos faltan los efectivos de tres establecimientos de Asia y de 17 de Latinoamérica.

1962 y he adoptado su clasificación. He añadido algunas noticias obtenidas por contactos directos, orales o escritos.

### c) Evolución histórica

La figura 5 indica el crecimiento del número de establecimientos de los diversos tipos desde comienzos del siglo. Faltan, desgraciadamente, por el momento, los datos relativos al importante grupo de los colegios afiliados a Universidades oficiales.

### d) Progresos y retrocesos recientes

Desde principios del 1963, numerosas fundaciones se han anunciado.

En Argentina, la diócesis de Salta funda la Universidad Santa Teresa del Niño Jesús y la confía a los Padres Jesuítas.

Se fundan también Universidades Católicas en Guatemala, Panamá y Bolivia.

En la República Dominicana la Universidad "Mater et Magistra" nace en Santiago de los Caballeros. En Formosa, los Jesuítas, con la ayuda del Verbo Divino, fundarán una Universidad Católica. Los Jesuítas de Canadá fundarán en Bangalore, en India, una Facultad de Medicina, al interior de una Universidad Oficial.

Al lado de estas creaciones se debe constatar un paso atrás: el Colegio Pío XII, fundado por Roma en 1945 en Basutoland, viene a ser nacionalizado perdiendo su nombre de origen.

*Nota:* voluntariamente me he abstenido de todo juicio crítico en el curso de esta primera parte.

## OBJETIVOS DE LA IGLESIA

Consideremos ahora las funciones de la Iglesia y de los cristianos en el nivel universitario en los países en desarrollo. Distinguiremos las cuestiones culturales, la preparación del cuerpo docente secundario, la preparación de los cuadros profesionales en el sentido más amplio de la palabra. Estas funciones son las mismas en todas las Universidades del mundo entero. Los problemas por solucionar dependen, sin embargo, del grado de desarrollo cultural, escolar, económico de cada región.

### a) Cuestiones culturales

La Iglesia debe participar al estudio y a la elaboración de las culturas y del patrimonio de cada parte del mundo, a fin de que los cristianos sean verdaderamente "Judíos con los Judíos, Griegos con los Griegos, Gentiles con los Gentiles", para mejor llevar a todos el mensaje divino. Encontramos, aventajándola, la recomendación No 4 de la conferencia de Tananariva en pro del enseñamiento superior en Africa. (3) "el

(3) *L'Avenir de l'Enseignement supérieur en Afrique*. Conférence de Tananarive, 3-12 septembre 1962, publicada por la UNESCO en 1962, Place de Pontenoy, París, 7ème. Imprenta de Firmin Didot.

papel de la enseñanza superior en el desarrollo económico, social y cultural de los países de Africa consiste en favorecer el estudio y el conocimiento de la cultura y patrimonio africanos y corregir la imagen deformada que se haya podido hacer de Africa, por actividades de investigación y enseñanza en el dominio de los estudios africanos."

Al mismo tiempo, como complemento indispensable, la Iglesia debe asegurar la conciencia de la pertenencia a la gran familia de la humanidad. Ella está situada del mejor modo posible para poder aplicar, aún en contra de la corriente de los nacionalismos actuales, esta otra recomendación de Tananariva No 7 "Establecer, al correr de los años, instituciones de enseñanza superior verdaderamente africanas que se consagren al servicio de Africa y de su pueblo al mismo tiempo que despierten el sentimiento de la pertenencia a la gran familia de la humanidad."

En fin de cuentas, la Iglesia debe orientar la formación de todo el ser humano en vistas a la edificación del reino de Dios, lo que significa expansión personal, amor fraterno en todos los planos, para llegar al amor de Dios. Tal es el ideal cristiano que debe ir más allá que un ideal puramente nacionalista con pesar cito aquí la recomendación No 6 de Tananariva "orientar la formación de todo el ser humano en vistas a la edificación nacional". Somos demasiado partidarios del servicio de cada patria. No podemos aceptar de hacer de este servicio la orientación suprema del ser humano. La Universidad católica, al mismo tiempo que toma en manos cada patrimonio nacional construyéndolo, debe ir más lejos: su misión propia es a la vez personal, nacional, universal y divina.

### b) Cuestiones escolares

La necesidad más urgente, y por tanto el servicio que se puede prestar en lo inmediato a los países en desarrollo, es la formación de profesores y maestros cristianos en gran número, y esto tanto para la enseñanza cristiana como para la enseñanza pública o privada no cristiana. ¿Cómo realizar esta formación?

Podría pensarse que es menos costoso formar los cuadros en el extranjero, en las Universidades existentes ya bien equipadas. Pero el alejamiento prolongado en el país al que se va, necesita una adaptación a menudo difícil, y después la readaptación igualmente difícil en el propio país. Es mejor reservar este método al nivel superior, al nivel del doctorado, para la preparación de los profesores de las Universidades.

Para la formación secundaria, el fin a obtener, en un período más o menos largo, es el desarrollo de los centros nacionales. Este desarrollo corre el riesgo de ser lento a causa de los medios financieros muy limitados, y a menudo también, a causa del número restringido de candidatos.

Para hacer frente a la situación inmediata, es necesario recurrir a profesores extranjeros.

Tomemos el ejemplo del Africa Central para concretizar esta necesidad de profesores extranjeros.

La conferencia de Tananariva hace notar que "cerca de 7000 profesores extranjeros serán necesarios

en los próximos 16 años para hacer frente a las necesidades crecientes del Africa Central". Si la demanda debe alcanzar su máximo en los alrededores de 1967, las necesidades "externas" de la enseñanza irán, enseguida, disminuyendo con el aumento progresivo de un personal africano. Y, en los años 80, el africanismo será casi total. Queda, sin embargo, que las necesidades inmediatas son muy importantes.

Sería útil también, en lo inmediato, *organizar el perfeccionamiento pedagógico y cristiano de los profesores y maestras que están ya en ejercicio y favorecer su empleo aprovechando todo el tiempo*. A consecuencia de los bajos salarios, numerosos profesores se emplean, a medio tiempo, en las grandes empresas. Así, están menos apegados a su enseñanza puesto que no se consagran a ella completamente. Y, que empleen o no todo su tiempo a la enseñanza, a menudo han sido formados en manera incompleta para el desempeño de su tarea o para el cambio rápido de las mentalidades y de los métodos. Inspecciones bien hechas y sesiones de perfeccionamiento podían aumentar ampliamente su eficacia. La ayuda a las Universidades católicas de los países en desarrollo en la organización de estas inspecciones y sesiones sería muy rentable en corto tiempo, desde el punto de vista escolar.

#### c) *Cuestiones profesionales, económicas, sociales y políticas*

Una de las metas de la enseñanza superior católica es la formación de los profesionistas, de los economistas, de los políticos que tengan el hábito de pensar como cristianos y que colaboren al desarrollo de su país con un sentido cristiano del hombre, una buena conciencia de las realidades concretas y una buena competencia técnica.

Esto supone un importante *trabajo de síntesis* de parte del cuerpo profesoral y de parte de los estudiantes. ¿Para qué fundar y sostener Universidades Católicas si este trabajo no se hace?

¿Podría yo señalar algunos aspectos de este trabajo necesario de síntesis?

Es necesario formular y enseñar una *moral profesional*, una moral para cada profesión, adaptada a las realidades concretas y al sentido cristiano del hombre. Es necesario volver a descubrir que cada profesión es, ante todo, un servicio del prójimo, antes que una fuente de ventajas profesionales.

Es necesario descubrir el valor y el interés del estudio y de las *profesiones técnicas*. No se construye un país con las solas profesiones liberales. Hay mucho que hacer en este sentido.

Pero al mismo tiempo y con el mismo fin, es necesario *integrar la formación científica y técnica dentro de una formación humana y cristiana mucho más general*. Es uno de los problemas esenciales del mundo universitario moderno. Los países occidentales se encuentran grandemente sub-desarrollados en este sentido. Sin dudar se puede hacer un llamado a la competición que reina entre las Universidades Católicas no es, apenas, una cuestión de dinero, es una cuestión de fidelidad a nuestra vocación.

¿Es necesario, finalmente, insistir en la importancia excepcional de la enseñanza de la economía y de sus implicaciones humanas y cristianas y de las investigaciones en este dominio? ¿La Evangelización del Tercer Mundo no depende en parte de la presencia de verdaderos cristianos en los puntos claves de la economía?

## SUGESTIONES PRACTICAS

Haré algunas sugerencias prácticas que miran sucesivamente al desarrollo de las instituciones ya existentes y a la creación eventual de otros institutos. Pero antes debo establecer un presupuesto, presupuesto que, otros autores establecerán.

#### a) *La creación de un secretariado permanente*

De la Federación, con personal que trabaje en él todo el tiempo, es una necesidad de primer orden y el tema que nos ocupa ilustra en forma particular esta necesidad.

El papel de la Federación Internacional de Universidades Católicas es particularmente importante en un siglo en el que los problemas evolucionan en forma tan rápida y en el que las relaciones internacionales alcanzan una gran amplitud.

La adaptación de la enseñanza universitaria a las necesidades actuales, la presencia en el mundo gracias a profesores católicos competentes, son problemas mayores. Ahora bien, la Federación no posee un secretariado permanente y las decisiones de los Congresos Trienales, que reúnen unos 50 rectores de Universidades Católicas, quedan como letra muerta. Un secretariado permanente podría facilitar:

— *Los estudios* orientación y justificación de las Universidades Católicas, criterios de creación de nuevas universidades, lugar de las universidades católicas en la vida de cada nación, contribución de las Universidades Católicas a la Iglesia en cada país, etc.

— *Informaciones* sobre la evolución de la situación actual educativa y científica del mundo y, por consiguiente, la obtención más fácil de las ventajas que ofrecen ciertas instituciones gubernamentales, los fondos mundiales, etc.

— *Actividades prácticas de cooperación*: reclutamiento y revalorización de las universidades católicas en las diferentes disciplinas en pro de una mejor utilización de las universidades neutras, ayuda mutua entre las universidades de los países favorecidos y las de los países en desarrollo, etc.

Tales podrían ser las funciones de ese secretariado, dentro de los límites del problema tratado.

Sería necesario adaptar ese secretariado a las estructuras de la Iglesia. Las Universidades Católicas dependen de los obispos y cada obispo es señor de su diócesis. Sería necesario, sin duda alguna, pedir al

Episcopado una cooperación más estrecha en lo que se refiere a la enseñanza superior. La Federación, gracias a este secretariado permanente, podría, con competencia especial, estudiar los problemas universitarios y entre otros los problemas relativos a la creación y desarrollo de universidades. Llegaría quizás a tener una voz de consultación, en este plan, en las conferencias episcopales, nacionales e internacionales. En un nivel más elevado es necesario organizar las relaciones entre la Federación de Universidades Católicas y la Congregación de Seminarios y Universidades.

De nosotros depende el organizarnos sólidamente y el presentar, enseguida, a nuestros obispos y a Roma, el instrumento eficaz que hayamos forjado. Si no lo hacemos, los gastos acarreados por este Congreso serán un escándalo. Nos es necesario discutir la cuestión.

La existencia de un secretariado permanente nos permitiría trabajar en comisiones. Es claro que en el curso de este Congreso no vamos a resolver los graves problemas que se nos presentan. Las comisiones podrían tomar en manos estos problemas, buscar su solución reuniéndose al menos una vez al año y nos harían conocer los resultados en el próximo congreso trienal. Una de estas comisiones debería ocuparse de la Universidades Católicas en los países en desarrollo. Podría formarse esta comisión por aquellos que han aceptado tomar la palabra el día de hoy. De este modo haríamos un trabajo sólido, lejos de la improvisación que caracteriza esta relación.

#### b) Ayuda a los establecimientos ya existentes

He aquí algunas formas

*Profesores* Es un hecho que a todas las Universidades faltan profesores. Las más favorecidas deben arreglárselas para enviar al menos dos profesores o tres a los países en desarrollo. Este hecho no deja de plantear numerosos problemas, problemas familiares, problemas de un nuevo empleo futuro, etc. Pero estas dificultades pueden solucionarse por medio de acuerdos bilaterales (Lovaina, Lovanium) o por iniciativas dentro de la escala nacional (Oficina canadiense de ayuda extranjera, Servicio Universitario de Canadá ultramar). Un gran paso adelante en esta forma de ayuda serían los acuerdos garantizados por nuestra Federación entera. No hay que olvidar que esta forma de sacar del apuro a esos países debe ser momentánea. El fin que debe buscarse en este dominio es la formación de especialistas en los países mismos o en un país desarrollado de modo que los países en desarrollo lleguen a bastarse a sí mismos lo más rápidamente posible.

Pueden hacerse notar aquí dos formas de ayuda. Se pueden enviar estudiantes ya diplomados para prepararlos al doctorado a un país desarrollado, en una Universidad. Ya he señalado que las becas de estudios deben reservarse cada vez más a un nivel bastante elevado. Podría también enviarse un profesor de pri-

mera calidad a un país en desarrollo pidiéndole, no un trabajo de suplente en el nivel de la licenciatura, sino la formación de grupos de investigación y de seminarios en el nivel del doctorado y del perfeccionamiento de profesores, así la máquina se pone en movimiento ahí donde no trabajaba aún, y la Universidad llega a ser capaz de formar sus propios profesores.

Otra forma de interayuda, aplicada por Lovaina respecto a Lovanium, es el envío de estudiantes ya diplomados. Ellos pueden continuar sus investigaciones y preparar su doctorado al mismo tiempo que participan en la enseñanza al nivel universitario medio. Para ello, es claro, las Universidades deben contar con centros de investigación.

*Instrumentos de trabajo* no hablaré aquí sino de los libros y revistas. Se trata de instrumentos de trabajo indispensables a todo estudiante. El formar una biblioteca que se respete, completa, exige un importante empleo de fondos monetarios. Sería relativamente fácil organizar intercambio de libros, de revistas, enviar los ejemplares dobles a las bibliotecas que se instalan. Pero para que este servicio sea eficaz, una centralización se impone, una distribución bien organizada que haga conocer las ofertas y las necesidades diversas. Es lo que realiza la sociedad "United States Book Exchange Inc" de Washington. Me gustaría iniciar un diálogo en vistas a una colaboración de nuestra Federación con este organismo. Es una asociación privada, independiente, con fines no lucrativos, que centraliza el intercambio de libros, revistas, periódicos entre las bibliotecas inscritas y ello a la escala nacional e internacional. Organizada el 1º de Enero de 1949, en 1963 la USBE contaba con 3150 institutos afiliados de los cuales 1512 en U.S.A. y Canadá y 163 en los otros países. Para muchos de los países en desarrollo, los gastos de manutención son pagados por subvenciones americanas. En 1962, 90 países gozaban de esa ayuda. De este modo esos países pueden recibir dotes especiales de la Carnegie Corporation. Si los miembros más afortunados de nuestra Federación enviasen sus ejemplares dobles a esta sociedad, los miembros menos afortunados podrían recibir gratuitamente, en cambio, otras obras o revistas, pudiendo escoger dentro de un importante margen.

Esto no impediría bien entendido, los dones directos de una institución a otra, y ni siquiera la centralización de oferta y demanda para nuestra Federación.

*Cátedras Gemelas* Se oye hablar mucho de ello. Entre dos Universidades corre el riesgo de ser un puro sueño, si se exceptúa el caso Lovaina-Lovanium. Mas factible sería el hecho de cátedras gemelas bajo el patrocinio de dos Universidades correspondientes, sería también más exigente y más adaptado a las necesidades actuales. Las negociaciones bilaterales son, en este caso, las mejores, sin duda alguna.

#### c) Creación de nuevas instituciones

Consideremos ahora el problema de la creación

de nuevas Universidades en los países en desarrollo. Debemos bien distinguir aquí el ideal y las posibilidades reales. Importa mucho utilizar del mejor modo posible los medios materiales con que contamos actualmente, según las necesidades de los países. Más vale la eficacia que el prestigio. Teniendo en cuenta que, además, el prestigio se pondría en peligro, si intentamos algo sobre nuestras posibilidades.

Es en este lugar donde se impondría un amplio trabajo de comparación entre las necesidades, insinuadas en la primera parte, y los medios disponibles, siempre reducidos. Las soluciones dependerán, evidentemente, de los continentes en los que las situaciones son muy diferentes. No debo avanzar demasiado sobre las relaciones particulares que seguirán.

Quisiera recordar en primer lugar que es un deber y un interés, participar con lealtad en los grandes movimientos de planificación patrocinados por la UNESCO.

Tomemos el ejemplo del África (4). El plan de Addis Abeba y la Conferencia de Tananariva insisten para que, de aquí a 1980, se desarrollen las instituciones que existen, sin crear otras nuevas. La corriente de los nacionalismos va, sin embargo, a acarrear nuevas creaciones de Universidades oficiales, como en Ruanda. ¿Vamos a buscar el doblar todas esas Universidades oficiales cuando no tenemos los medios necesarios y el número de candidatos es insuficiente? Mientras que se multiplican en número las Universidades oficiales, no es acaso mejor escoger una solución de complementariedad, la gran universidad Pan-africana con vocación internacional, preparada ya en Lovanium? Ello no nos impide, sino al contrario, nos impulsa, a ayudar otras instituciones. Pero eso será más fácil partiendo de un gran centro. Es verdadera lástima que hayamos dejado escapar al Colegio Pío XII, en Basutoland, para que fuera a caer en las manos del Estado, en parte deficiente de sostén material. Y nosotros mismos podremos fundar, aquí una Facultad de Teología, allá un Colegio afiliado, en los cuadros de las Universidades oficiales nacionales. He aquí medios razonables, conformes a los proyectos internacionales, auténtico complemento de los medios oficiales y adaptados a los objetivos de la Iglesia.

La situación es muy diferente en América Latina, como lo muestran los mapas. Ahí el esfuerzo debe centrarse sobre la coordinación de los esfuerzos actualmente demasiado dispersos.

No diré nada de Asia, de la que ignoro la situación. Únicamente constato, siguiendo como siempre los mapas, que hemos olvidado regiones enteras, hasta nuestros días.

Será necesario un verdadero trabajo de expertos si queremos determinar, en los tres continentes, las nuevas implantaciones necesarias así como las formas de estas implantaciones, teniendo cuenta de nuestros objetivos que son los de la Iglesia, de los planes genera-

(4) *Doit-on multiplier les Universités en Afrique, ou, au contraire concentrer les efforts sur celles qui existent déjà?* Rapport présenté au Congrès de l'A.U.P.E.L.F., Paris, A. 111 1963, par Robert Cornavin, Directeur del Centro de estudios y documentación sobre el África y Ultramar.

les del desarrollo y de los medios con que disponemos. Con el riesgo de traicionar el título mismo de esta relación, me niego a abordar, solo, tal trabajo. Yo propongo que lo confiemos a expertos, en coordinación con la UNESCO. (5)

#### d) *Financiamiento*

Se me acusaría de falta de realismo si no considerase los medios de una política de ayuda al desarrollo. Seré, sin embargo, en este punto tan breve como en los otros. Sé que sugerencias precisas serán dadas en las relaciones que seguirán.

Se va a hacer necesario que decidamos bajo qué forma deberán provocarse las contribuciones de los miembros más favorecidos de la Federación.

Nos será necesario obtener la ayuda de las diócesis protectoras y de los organismos católicos nacionales e internacionales.

Será necesario, y yo insisto, obtener la ayuda de los grandes fondos internacionales. Con este fin debemos contar con una competencia técnica y burocrática. Debemos nuestra inserción cordial a los grandes movimientos planificadores. Debemos conocer los mecanismos de la asistencia técnica. Un equipo de hombres decididos, que rindan un importante trabajo, comenzarían a ver el fruto de este trabajo después de 5 o 6 años. ¿Empezaremos este trabajo?

De este modo he vuelto a plantear el problema del Secretariado Permanente. Desde un punto de vista puramente financiero me atrevería a afirmar que, si los medios son débiles, es necesario ante todo centrarlos ahí, dando a los miembros de ese secretariado la responsabilidad moral de hacer rendir al ciento por uno lo que nos costarán, y juzgando de sus primeros resultados no dentro de tres años, sino dentro de seis.

Bien entendido, el rendimiento financiero no es el único.

## CONCLUSION

A la hora del Concilio pidamos al Espíritu Santo que sople sobre todos los responsables de Universidades e instituciones universitarias católicas un gran sople de cooperación y renovación. Que nuestras Universidades presenten al mundo la faz joven y atractiva de la Iglesia. Que sepan trabajar unidas, que sepan sobrepasarse a sí mismas emprendiendo tareas comunes. Que sepan abordar atinadamente el gran problema de la presencia de la Iglesia en los países en desarrollo. Y que, para ello, que se creen a sí mismas, dentro del cuadro de nuestra Federación, los medios de trabajo necesarios.

(5) *Les méthodes de coopération en matière d'enseignement et de formation dans les pays en voie de développement.* Relación presentada, en nombre del Consejo económico y social por M. Kejmeth Vignes, "Journal Officiel de la République Française", 1963, No. 8, 18 mai 1963, pp. 313-362.